

Observación de bebés

El método Esther Bick
de la clínica Tavistock



Editado por
Jeanne Magagna y Clotilde Juárez

LA OBSERVACIÓN DE BEBÉS

El método Esther Bick
de la Clínica Tavistock

Recopilado por
Jeanne Magagna y Clotilde Juárez

PRIMERA EDICIÓN



La observación de bebés : el método Esther Bick de la clínica Tavistock / Jeanne Magagna ... [et al.]; compilación de Jeanne Magagna; Clotilde Juárez. - 1a ed. -

Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Biebel, 2024.

Libro digital, PDF / Archivo Digital: descarga

ISBN 978-631-6627-05-6

I. Psicología Clínica. 2. Teorías Psicoanalíticas. I. Magagna, Jeanne, comp. II. Juárez, Clotilde, comp.

CDD 150.195

© Jeanne Magagna y Clotilde Juárez (eds)

© Ediciones Biebel, 2024

Ediciones BIEBEL

José Juan Biedma 1005 • (C1405ASM) Ciudad Autónoma de Buenos Aires,

Tel. (54-11) 4582-3878

www.edicionesbiebel.com.ar

info@edicionesbiebel.com.ar • edicionesbiebel@yahoo.com.ar

ISBN PRINT: 978-987-8362-92-2

ISBN EBOOK: 978-631-6627-05-6

Se han efectuado los depósitos de ley 11.723

LIBRO DE EDICIÓN ARGENTINA

No se permite la reproducción parcial o total,

el almacenamiento, el alquiler, la transmisión

o la transformación de este libro, en cualquier forma

o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico,

mediante fotocopias, digitalización u otros métodos.

Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

La imagen de cubierta pertenece a Vincent Van Gogh, "Primeros pasos, después de Millet", 1890.

Diseño de páginas: Cálamus

Diseño y armado de tapa: Ramiro Pazo

Índice

Agradecimientos.....	7
Prólogo	9
Autores y colaboradores	13
Introducción	17

Parte 1

Observación de los infantes dentro del seno de la familia

Capítulo 1

Notas sobre la observación de infantes en la formación psicoanalítica [1964]	29
---	----

Capítulo 2

La experiencia de la piel en las primeras relaciones de objeto [1968]	47
--	----

Capítulo 3

Reconsideraciones sobre la función de la piel en las primeras relaciones de objeto [1986]	53
--	----

Capítulo 4

Contribución de la observación de la interacción madre-bebé: el modelo Tavistock	67
---	----

Capítulo 5

Tres años observando infantes con la señora Bick	83
--	----

Capítulo 6

Enseñanza de la observación de bebés: desarrollo de un lenguaje de comprensión	115
---	-----

Parte 2
Relación entre los padres, el bebé y
los hermanos dentro del seno de la familia

Capítulo 7	
La función de la madre y el desarrollo de la capacidad para soportar emociones	131
Capítulo 8	
Los orígenes de la autoestima en la primera infancia	153
Capítulo 9	
El nacimiento de un hermanito, ansiedades que se generan y la función de la observadora	187

Parte 3
Aplicaciones de la observación de bebés

Capítulo 10	
Contención de la ansiedad en la unidad de cuidados intensivos.....	217
Capítulo 11	
Creación de un tiempo especial para los pediatras que observan infantes	249
Capítulo 12	
Observación de los infantes con la finalidad de poder dar voz a los bebés en los juzgados de familia	267
Capítulo 13	
Llorar, no llorar y estar a solas con el dolor	287
Capítulo 14	
Conocer, cuidar y proteger al bebé	315
Índice alfabético	335

AGRADECIMIENTOS

Nuestro más sincero agradecimiento por la sesión de derechos y el permiso para re-publicar en español los siguientes capítulos:

Capítulos 1 [1964; pp. 97-115]; 2 [1968; pp. 133-138]; 4 [1976; pp. 117-132], en Martha Harris & Esther Bick, *El Modelo Tavistock, colección de trabajos sobre desarrollo infantil y formación psicoanalítica*, publicados por Libros Karnac Ltd y el Fideicomiso Harry Meltzer.

Capítulos 1 [1964; pp. 37-54]; 2 [1968; pp. 55-59]; 3 [1986; pp. 60-71], en *Surviving Space. Papers on Infant Observation*. The Clinical Tavistock Series, publicados por Libros Karnac Ltd.

Capítulo 5 [1987] en *Journal of Child Psychotherapy*, vol. 13, no. 1, pp. 19-39, publicado por Grupo Francis & Taylor; [2002; pp. 75-104], en *Surviving Space. Papers on Infant Observation*, publicado por Libros Karnac Ltd.

Capítulo 6 [2005; pp. 177-188] en *Intimate Transformations, Babies with their families*, publicado por Libros Karnac Ltd.

Capítulo 7 [2005; pp. 57-76] en *Intimate Transformations, Babies with their families*, publicado por Libros Karnac Ltd.

Capítulo 8 [2005; pp. 13-41] en *Intimate Transformations, Babies with their families*, publicado por Libros Karnac Ltd.

Capítulo 9 [1998] en *Journal of Infant Observation*, vol. 1, no. 2, pp. 5-25, publicado por Grupo Francis & Taylor; [2005; pp. 90-111] en *Intimate Transformations, Babies with their families*, publicado por Libros Karnac Ltd.

Capítulo 10 [2005; pp. 115-141] en *Intimate Transformations, Babies with their families*, publicado por Libros Karnac Ltd.

Capítulo 12 [2002; pp. 117-134] en *Surviving Space. Papers on Infant Observation*. The Clinical Tavistock Series, publicado por Libros Karnac Ltd.

Agradecimiento especial a Nydia Lisman Pieczanski MD, LPC, por su acuciosa y generosa revisión de la traducción de los artículos de Esther Bick.

PRÓLOGO

Clara Nemas y Jorge Urman

Sea muy bienvenido un libro que permita acercar el fascinante campo de la Observación de Bebés a un amplio público latinoamericano que se encuentra en contacto con niñas y niños y sus familias: padres, estudiantes de psicología, profesionales de la salud y la educación. Pensamos que su lectura logrará estimular la curiosidad y el interés por comprender la vida emocional de las niñas y de los niños y sus relaciones familiares, así como por conocer las experiencias en las que se ha aplicado el Método de Observación de Bebés dentro de los distintos contextos institucionales.

Desde hace más de un siglo el psicoanálisis nos ha servido de ayuda para reconocer que tenemos impulsos, percepciones y pensamientos de los que no somos totalmente conscientes, y que los conflictos dentro de estos aspectos inconscientes pueden dar lugar a perturbaciones y a síntomas variados. El tratamiento intenta ayudar a la persona mediante la escucha atenta de lo que dice y al ofrecerle el derecho a ser tenida en cuenta por sí misma. El gran desafío del desarrollo del psicoanálisis ha sido poder escuchar lo dicho no solo de manera verbal, sino también lo que es expresado mediante un lenguaje corporal al que llamamos pre-verbal.

Esther Bick creó el método de observación de bebés descrito en este libro, uniendo su formación previa como psicóloga experimental a su amplia experiencia como psicoanalista y docente en este campo. Su intención era afinar el instrumento psicoanalítico de los analistas en formación, especialmente con respecto a las dificultades en el contacto y a la comprensión de las emociones que surgían en ellos mismos durante el trabajo con los pacientes.

Lo que inicialmente fue un instrumento especializado fue extendiendo su base de aplicación, en la medida en que se comprendió

su valor en todas las áreas en las que se ve envuelto el contacto emocional con las niñas los niños y sus familias.

Este libro sigue el curso de la historia del método y su aplicación. La primera parte, Observación de los infantes dentro del seno de la familia, está dedicada a la descripción del modelo, de sus orígenes, sus fundamentos y su enseñanza.

Pone en contacto al lector con las ideas germinales de la doctora Bick, ya que el significado de la conducta de los bebés y de los niños no resulta obvio y su comprensión e interpretación surgen de una cuidadosa observación que será la base de la intuición. Valga como ejemplo de la capacidad de observación de Esther Bick la poética analogía con la que comparaba al bebé en el momento de su nacimiento con un astronauta que hubiera sido arrojado al espacio exterior sin un traje espacial. Bick sostenía que si ese objeto-traje no era provisto por la madre, el bebé debía hacer algo para conseguir un sustituto, a veces en su propia muscularidad que actuaría como segunda piel, lo cual causaba una alteración en el desarrollo. Había descubierto, y describía en la observación del bebé con su madre, indicadores que permitían inferir qué estaba teniendo lugar en esa situación.

En la segunda parte, Relación entre los padres, el bebé y los hermanos dentro del seno de la familia, se transmiten las reflexiones y los descubrimientos de la observación de los primeros vínculos del bebé con su madre y las funciones maternas, la constitución del psiquismo y el origen de los vínculos fraternos. La madre de una manera ideal se ajusta a las actividades del recién nacido según las necesidades que este expresa a través de un sinfín de funciones. Estas funciones no son el resultado de una mera actividad consciente o voluntaria y son de naturaleza diversa: de contención y envoltura, de reflejo y espejo, de eco, de sintonía afectiva, las hay que proporcionan estímulos concordantes, otorgar sentido y humanizan los comportamientos espontáneos del bebé, otras consolidan la comunicación, etc. Asumir lo que denominamos función parental, puesto que sirve para ambos padres, es un largo proceso que comienza con las primeras experiencias del ser humano. Para un funcionamiento suficientemente bueno, la madre, al principio, debe poder hacer una doble identificación: por un lado, con el bebé, para entenderlo, y por el otro con su propia madre, para poder cuidarlo. El padre, al inicio, realiza una función de protección y sostén de la madre, y cuando se acerca al bebé lo hace cumpliendo un

rol materno. El bebé aprende a confiar en el juicio de su madre y en el suyo propio.

La observación de bebés ha hecho surgir la imagen de un bebé preparado desde los primeros instantes de su existencia para entrar en interrelación con el mundo externo. Los bebés cuentan con gran cantidad de capacidades para relacionarse con las personas que les rodean. Las observaciones han puesto en evidencia la actitud activa del bebé hacia su medio, lo que cuestiona la imagen clásica del recién nacido como un ser eminentemente pasivo, por no decir apático. Metafóricamente podríamos decir que el bebé está hambriento de vivir experiencias con su entorno, experiencias que tiende a seleccionar, a generalizar y a organizar desde el inicio. Esto comporta la noción de ser agente de su propia vida relacional y psíquica, siempre que se den las condiciones humanas para ello. El ser humano es, desde muy temprano, un activo partícipe en la construcción de su propia mente, algo que la observación de bebés ha contribuido a reafirmar.

La tercera parte del libro se refiere a la aplicación de la observación de los infantes, especialmente en el campo de la salud y la enfermedad. Desde la perspectiva de los pediatras, la observación del bebé y de su madre en un contexto dado (consulta, hospital) está profundamente imbricada en la formación y práctica pediátrica. Su riqueza semiológica ha sido destacada una y otra vez. Los pediatras han mostrado interés por los grupos de observación como posibilidad de crecimiento profesional y personal, ya que les ponen en contacto con las expresiones del mundo interno del bebé. Además, y de modo más interesante y novedoso, es un aliciente para tomar conciencia y reflexionar sobre los efectos de la exposición a los sentimientos intensos de la familia, para sentirse atraído por un campo emocional de fuerzas primitivas, y mantener el equilibrio para pensar y actuar. El pediatra necesita poder conservar una distancia óptima que le permita estar cerca del sufrimiento de su paciente y de su familia, y a la vez mantener la suficiente objetividad para tomar decisiones adecuadas que no se hayan visto afectadas por emociones no procesadas.

Por otro lado, esta experiencia de descubrimiento solo pide reflexión; no busca, más bien incluso impide, una acción diagnóstica o terapéutica.

El hecho de mostrarse como meros observadores, especialmente cuando se presencian crisis emocionales turbulentas, puede, a

veces, ser considerado un comportamiento excesivamente pasivo. Esta actitud puede resultar hasta contradictoria si se compara con la formación médica clásica.

En estos últimos años, se puede apreciar en la formación médica un cambio de perspectiva que se centra en el que aprende y en lo que es capaz de hacer (sus competencias) y no en el que enseña y en los conocimientos que imparte. Desde esta perspectiva, el método de observación es un paso positivo en la formación profesional, ya que se fomenta el auto-aprendizaje responsable efectuado en la práctica y la reflexión sobre la tarea realizada, que incluye la comprensión de los efectos y consecuencias de la vida emocional del médico, algo que parece que, si no se menciona, no existe.

La cuarta parte del libro, la recapitulación, nos acerca al final de esta contribución con algunas reflexiones que surgen de la experiencia.

Consideramos que la actitud analítica, así como la parental, la del médico y la del educador, es una capacidad que se debe conquistar, que exige un trabajo constante para que se mantenga. Algunos de los componentes de la actitud analítica compartidos por padres, médicos y educadores en sus propios campos, y que más que logros son aspiraciones, son la capacidad de observar, de ser receptivos y estar disponibles, de mostrar un interés genuino, de prestar atención, y de tolerar aquello que aún no se conoce sin recurrir a explicaciones precipitadas.

En este sentido, pensamos que la observación psicoanalítica de bebés podría convertirse en una herramienta importante en la construcción y el mantenimiento de cualidades que profundizan los vínculos humanos.

AUTORES Y COLABORADORES

Esther Bick (1901-1989). Doctora en Psicología por la Universidad de Viena y miembro del Instituto Psicoanalítico Británico (IPB). El doctor John Bowlby la invitó a trabajar en la Clínica Tavistock en Londres. Es reconocida internacionalmente por la creación y enseñanza del método de observación del infante, que en 1948 se incorporó al currículum de Psicoterapeutas de Niños, y posteriormente, en 1960, se incluyó como un curso preclínico para los psicoanalistas del IPB. La originalidad y creatividad de su trabajo están plasmadas en dos de sus artículos más importantes: *The Experience of the Skin in Early Object Relations* (La experiencia de la piel en las relaciones de objeto tempranas, 1962) y *Further Considerations on the Function of Skin in Early Object Relations* (Reconsideraciones sobre la función de la piel en las relaciones de objeto tempranas, 1964), que constituyen una aportación significativa para la comprensión psicoanalítica de la contención.

Martha Harris (1919-1987). Maestra de Historia y psicóloga, fue también analista en el Instituto Psicoanalítico Británico (IPB) bajo la supervisión de Melanie Klein y Wilfred Bion. Estas experiencias le permitieron innovar el programa de entrenamiento de Psicoterapia del Niño, creado por su mentora Esther Bick, en la Clínica Tavistock. A petición de la UNESCO, en 1976 colaboró con Donald Meltzer en *Un modelo psicoanalítico del niño-en-la-familia-en-la-comunidad*, diseñado para emplearse en escuelas y unidades clínicas. Su trabajo sobre entrenamiento psicoanalítico, clínica y desarrollo del niño fue reunido en *Collected Papers of Martha Harris and Esther Bick* (Trabajos compilados por Martha Harris

y Esther Bick, y publicados por Clunie Press, en 1987) y en *Adolescence* (Adolescencia, Fundación Harris Meltzer, 2011).

Jeanne Magagna. Posgraduada en Psicoterapia de niños, adultos y familias en la Clínica Tavistock en Londres. Durante 24 años fue jefa de los Servicios de Psicoterapia en el Great Ormond Street Hospital for Children, en Londres. Es consultora psicoterapeuta en el Centro Ellern Mede del Consorcio de Trastornos de la Alimentación y Futuras Familias Adoptivas y Crianza; coordinadora adjunta y vicepresidenta de los Centros de Estudio Martha Harris para la formación de Psicoterapeutas de Niños con el Modelo Tavistock, en Florencia y Venecia, Italia. Actualmente se dedica a la enseñanza del método de observación del infante y psicoterapia en diversas partes del mundo.

Christine C. Norman. Psicoterapeuta en práctica privada en Salt Lake City, Utah. Investigadora en el Instituto Internacional de Psicoterapia (IPI), Chevy Chase, Maryland, y miembro de la facultad del IPI satélite, ubicado en Salt Lake City.

Hope Cooper. Psicoterapeuta de niños en Williamsburg, Virginia. Es investigadora en el Instituto Internacional de Psicoterapia en Washington, D. C. Durante cinco años participó en los seminarios de observación de infantes, a través de la red de videoconferencias del Instituto de Psicoterapia Internacional, Chevy Chase, Maryland.

Simonetta M. G. Adamo. Profesora de Psicología clínica en la Universidad de Nápoles “Federico II”. Psicoterapeuta de niños, miembro de la Sociedad Tavistock de Psicoterapeutas y secretaria científica de la Asociación Italiana de Psicoterapeutas Psicoanalíticos de Niños (AIPPN). Es también tutora y coorganizadora del curso breve “Trabajando con adolescentes perturbados” que anualmente se realiza en el Centro Tavistock en Londres.

Nancy Bakalar. Psiquiatra egresada de la Escuela de Psiquiatría de Washington, con residencia en el Centro Médico Naval Nacional en Bethesda, Maryland. Ya jubilada del Servicio Naval norteamericano, trabaja en práctica privada en Rockville, Maryland. Durante cinco años participó en los seminarios de observación de

infantes, a través de la red de videoconferencias del Instituto de Psicoterapia Internacional, Chevy Chase, Maryland.

Liliana Berta. Doctora en Psicología Clínica. Miembro fundador de la Fundación Kamala y co-coordinadora general y docente del curso Estudios Observacionales: Aplicación de los Conceptos Psicoanalíticos al Trabajo con Lactantes, Niños, Adolescentes y Familias, que se imparte en el Hospital Pedro Elizalde y en el Hospital Británico de Buenos Aires, Argentina. Codirectora y coeditora de la Revista Internacional de Observación de Lactantes y sus Aplicaciones.

Mónica Cardenal. Psicoanalista de niños y adolescentes, es miembro de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires y está certificada por la Asociación Psicoanalítica Internacional (IPA). Miembro fundador de la Fundación Kamala y co-coordinadora general y docente del curso Estudios Observacionales: Aplicación de los Conceptos Psicoanalíticos al Trabajo con Lactantes, Niños, Adolescentes y Familias, que se imparte en el Hospital Pedro Elizalde y en el Hospital Británico de Buenos Aires, Argentina. Co-editora de la Revista Internacional de Observación de Lactantes y sus Aplicaciones.

Biddy Youell. Psicoterapeuta infantil en el Departamento de Infancia y Familia de la Clínica Tavistock, en Londres. Además, es directora de formación en la Escuela Northern de Psicoterapia Infantil y Adolescente. Su libro *The Learning Relationship. Psychoanalytic Thinking in Education* (La relación de aprendizaje. Pensamiento psicoanalítico en educación) se ha traducido al francés, japonés y turco.

Clara Nemas. Médica psicoanalista. Es miembro titular con función didáctica de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires (APdeBA) y exsecretaria científica de esa institución. Docente de Escuela Inglesa y seminarios de Observación de Bebés en institutos de formación psicoanalítica de Argentina.

Jorge Urman. Médico pediatra neonatólogo. Es director del Departamento de Salud Materno Infantil de la Universidad Maimónides, Buenos Aires, Argentina, y director de la carrera de Pediatría de la Facultad de Medicina de la misma institución.

Clotilde Juárez. Doctora en Psicología y Psicoterapeuta Psicoanalítica de niños, adolescentes y adultos. Desde 1983 es profesora-investigadora en la Universidad Pedagógica Nacional, docente de psicología y formadora de observación de bebés. Realizó una estancia académica en el Instituto de Desarrollo del Niño de la Universidad de Minnesota, trabajó con el Dr. Alan Sroufe la investigación del apego en diadas madre-infantes mexicanas. Realizó una estancia como clínica asociada en el Departamento del Niño y la Familia de la Clínica Tavistock en Londres, GB.

Introducción

Jeanne Magagna y Clotilde Juárez

Esther Bick creó el método de observación de infantes como un recurso didáctico para formar psicoterapeutas y psicoanalistas en Inglaterra, mediante la práctica semanal de la trilogía observación-registro-supervisión de un niño a lo largo de sus dos primeros años de vida. Dada su riqueza y versatilidad, los profesionales de la salud y de la educación lo han adoptado como un recurso didáctico para la enseñanza y también como un recurso técnico metodológico para la investigación del desarrollo de la personalidad infantil y de los vínculos afectivos en los primeros años de vida; además, se ha convertido en un dispositivo de intervención en situaciones problemáticas generadas en la crianza, el cuidado o la educación de bebés y niños pequeños, que potencialmente ponen en riesgo su integridad física, desarrollo y bienestar.

Este libro constituye un clásico referente para la introducción al método creado por Esther Bick y sus aplicaciones. En ambos casos, permite acercarse a la comprensión de un significado más profundo de las experiencias preverbales y de las relaciones del niño con sus padres y con otros miembros de su familia. La observación directa también busca describir la vida emocional del bebé, identificando las experiencias que va construyendo a partir de un complejo entramado entre sus percepciones acerca del mundo externo y sus emociones, entre los pensamientos y las representaciones mentales propios de su mundo interno.

El volumen está integrado por una cuidadosa selección de trabajos que, en conjunto, muestran cómo el proceso de observar y reflexionar, dentro de un seminario de observación de bebés e infantes, enriquece el desarrollo personal y profesional de mujeres y hombres de un amplio grupo interdisciplinario que ejercen la pe-

diatría, la enfermería, el trabajo social, la psiquiatría, la psicología y la docencia en la educación, todos ellos interesados en mejorar sus capacidades de observación y reflexión sobre la interacción de las niñas y los niños pequeños con sus padres.

Teniendo en cuenta su metodología, se reconocen dos tipos de observación de bebés e infantes:

1. La que se lleva a cabo en el laboratorio, con el propósito de cuantificar la frecuencia de cada comportamiento.
2. La realizada en el entorno natural del hogar o la guardería, en interacción con los miembros de la familia o del entorno educativo, al término de la cual se realiza un microanálisis cualitativo de las secuencias.

En 1936, Esther Bick comenzó a elaborar su método cuando estudiaba Psicología en la Universidad de Viena bajo la dirección de Charlotte Buhler. Cuenta que cuando le asignaron niños de entre dos y dos años y medio de edad para observar, debía contar la frecuencia con la que el niño X le respondía al niño Y, y viceversa, del mismo modo narra la manera en la que se dedicó a registrar y contar fielmente todas las respuestas. Fue entonces cuando decidió que algún día estudiaría lo que observara, sin tener que cuantificarlo. En efecto, el procedimiento que Esther Bick elaboró prescinde de la cuantificación: consiste en observar primero y luego narrar una descripción detallada, a manera de un registro anecdótico, de las secuencias de interacción entre la niña o el niño y los adultos, con el propósito de favorecer la capacidad de observación, memoria y orden secuencial de las interacciones no verbales. Así mismo, el observador procura no alterar la situación de la familia haciendo preguntas, juicios de valor o conversaciones. Para Bick, “la observación de infantes, más que cualquier otra, es valiosa porque ayuda al estudiante a descubrir el valor de ser y llegar a ser un observador receptivo”. En este caso no hay obligación de hacer nada más que observar (Harris, 1987). Martha Harris, quien sucedió a Esther Bick en la formación de psicoterapeutas de niños en la Clínica Tavistock, comentaba al respecto:

La experiencia de la observación ayuda (al observador) a soportar “vivir en la incertidumbre” (como dijera Keats, [1817] 1970) con sus pacientes, para aguantar hasta el momento en

el que se puede reflexionar sobre las implicaciones de lo primero que uno piensa, en impresiones detalladas, en vez de huir hacia las apresuradas aplicaciones de la teoría. Le ayuda a ver al infante tanto en el niño como en el adulto, y en su trabajo analítico a estar con el infante y a ayudarlo en su desarrollo detenido o distorsionado [...] La observación ayuda también a evitar interpretaciones e intervenciones prematuras que puedan generar ansiedad. Ayuda a relajar el indebido furor terapéutico, permite aprender a sentir y respetar el impulso hacia el desarrollo en cada paciente, como en cada bebé. No puede ser apresurado. Se puede facilitar, alentar y proteger, pero no se puede crear o forzar. Uno adquiere algo de este sentimiento al observar a la madre sabia, que ha aprendido a no apresurar al bebé de manera prematura. Ella sabe que es ilusorio creer que, si es suficientemente buena, puede ayudarlo a crecer sin ninguna frustración. Por tanto, le permite luchar con lo que está dentro de su brújula. [Harris, 1987: 267]

En una modalidad contemporánea, Jeanne Magagna creó una novedosa modalidad a distancia (mediante “skype”) para formar observadores. De esa manera los participantes pueden trabajar juntos usando el modelo de grupo de acompañamiento afectivo de aprendizaje, que alienta el desarrollo de su capacidad para percibir, soportar y reflexionar sobre la intensidad de sus sentimientos, tanto en las observaciones como en las propias experiencias de aprendizaje (Scharff, 2005).

Primera Parte: observación de los infantes dentro del seno de la familia

Por primera vez, se reúnen los trabajos clásicos de Esther Bick para publicarse en español, los cuales constituyen su principal contribución al psicoanálisis: *Notas sobre la observación de infantes en la formación psicoanalítica*, *La experiencia de la piel en las primeras relaciones de objeto* y *Reconsideraciones sobre la función de la piel en las primeras relaciones de objeto*. En su obra, Bick describe al recién nacido como “un infante que se siente como un astronauta lanzado al espacio, temiendo caer en pedazos”. En

ausencia de la madre, el bebé recurre a mecanismos para adherirse a cosas y mantener unido su yo, hasta que logra superar las modalidades de *identificación adhesiva* mediante la introyección de las capacidades de la madre que le permiten estructurar su mente.

Joan Symington explica:

La señora Bick habla de un estadio previo en el que no hay idea alguna de un objeto con un espacio interno. La ansiedad en este estadio aterra al yo, no solo por no poder integrarlo, sino por el peligro constante de derramarse en el espacio infinito donde uno puede perderse para siempre. La piel parece ser la única cosa que mantiene juntas las partes del cuerpo y se percibe como un sostén tan frágil y precario que en cualquier momento podría perforarse o romperse. Bick ilustró varias imágenes del yo como una gelatina que tiembla de terror en su estado de no integración. La seguridad se encuentra en la adhesión a una superficie. No debe haber movimiento; eso podría significar que la adhesión no es segura. La adhesión no solo puede ocurrir de manera táctil. Puede ocurrir también en otras modalidades sensoriales, adherirse mediante los ojos, los oídos o la nariz, por ejemplo [...] El objeto al que el niño se adhiere mantiene la atención y este sostenimiento de la atención es lo que proporciona el sentimiento temporal de contención [Symington, 2002: 108].

Las aportaciones fundamentales del trabajo de Esther Bick se encuentran en su descripción de los estados mentales y de los mecanismos adhesivos primitivos; asimismo, se encuentra en su conceptualización del método de aprendizaje de la observación de infantes a partir de la descripción de las proyecciones de la familia en el observador y de la presencia solidaria del acompañamiento de los miembros del seminario de observación de infantes, que permite al observador desarrollar una intensa simpatía receptiva. Ilustra cómo el estudiante desarrolla la habilidad necesaria para evitar ser llevado a representar papeles que comprenden una transferencia y una contratransferencia infantil intensas. Andrew Briggs describe a Esther Bick con “rasgos de genialidad al elaborar un método de observación que capacita al observador a desarrollar la atención flotante” y le permite usar su experiencia emocional para permitir una más cercana y auténtica observación del infante en el contexto de la familia (Briggs, 2002: 3).

Martha Harris, íntima compañera de Bick, promovió internacionalmente el método de observación de infantes, y lo incorporó al entrenamiento multidisciplinario que permitió a diversos especialistas desarrollar un lenguaje común con el que reflexionar sobre las interacciones padre-infante y aplicar su comprensión a sus particulares entornos de trabajo. El capítulo 4, *Contribución de la observación de la interacción madre-infante*. El Modelo Tavistock trata la manera en la que la observación de bebés puede ayudar a discernir y formar una narrativa vívida de las relaciones y los deseos de la transferencia infantil del paciente; describe cómo se puede ver el infante interno que continúa escondido en las narrativas del paciente y desarrolla un lenguaje metafórico para vincularlo con sus áreas inconscientes que, de otra manera, no se podrían verbalizar.

Hacia el final de su carrera como psicoanalista, Esther Bick realizó un seminario de observación de infantes donde Jeanne Magagna presentó, durante tres años, sus observaciones acerca de un infante y su hermano menor nacido en el segundo año de la observación. Esta experiencia se recoge en el capítulo 5, *Tres años observando infantes con la señora Bick*. Ahí, Magagna da cuenta de cómo el observador, la madre, el padre y el pequeño Eric evolucionaron durante la observación. Puede apreciarse, igualmente, la conmovedora capacidad de Bick para describir los estados internos del bebé y del niño pequeño y las experiencias de los padres. Bick nos orienta para ver el sentido de la pérdida de identidad de la madre conforme desarrolla su función materna. Es importante que el lector pueda ver y “escuchar”, las descripciones literales que Bick hace de las ansiedades del bebé, la manera en que la madre y el padre las atienden y cómo gradualmente el bebé lo hace también; los procesos de proyección de la angustia en la madre, utilizando los mecanismos de la segunda piel para “mantener juntas las partes del yo” y para enfrentarse a la ansiedad; finalmente, la introyección del bebé de las capacidades de la madre para tolerar y reflexionar sobre sus experiencias emocionales.

En el capítulo 6, *Instrucción de la observación de infantes: desarrollo de un lenguaje de Comprensión*, Jeanne Magagna trata el desarrollo de las dificultades del método porque la cercanía del infante y la madre con frecuencia provocan en el observador sentimientos extremadamente intensos que le evocan su propia infancia. Destaca la importancia que tiene para el líder de un seminario

ser consciente de sus conflictos personales internos, al igual que de los asuntos interpersonales del grupo, sobre los cuales los registros de la observación de bebés o infantes informan y discuten, y propone emplear la respuesta contratransferencial para informar sobre la comprensión de las descripciones de la interacción del infante con varios miembros de la familia. En otro lugar (Magagna et al., 2005), observa que se alienta una atención muy especial en el observador al tratar de comunicarse y conectarse a través de la distancia, atención que facilita la tarea primaria de ver en detalle las interacciones entre el bebé y la familia.

Segunda Parte: relación entre los padres, el bebé y los hermanos dentro del seno de la familia

En el capítulo 7, *La función de la madre y el desarrollo de la capacidad para soportar emociones*, Christine Norman se cuestiona la calidad de la contención que una madre adoptiva puede hacer, a pesar de haber experimentado terribles pérdidas en su infancia temprana. Aborda la manera en que algunos padres logran sobrevivir a las primeras circunstancias de muerte y son capaces de responder a las necesidades de sus hijos en circunstancias adversas.

En el capítulo 8, *El desarrollo de la autoestima en la primera infancia*, Hope Cooper y Jeanne Magagna exploran la relación entre hermanos y los conceptos asociados como la identificación, la rivalidad y la cooperación. Muestra cómo las relaciones internalizadas de la madre con sus propios hermanos, con sus padres y con su esposo influyen inconscientemente en la forma en que reparte su atención entre sus hijos.

El capítulo 9, *El nacimiento de un hermanito, las ansiedades que se generan y la función de la observadora*, de Simonetta Adamo y Jeanne Magagna, trata de la circunstancia que surge cuando, durante la observación, se es testigo del impacto emocional que el nacimiento de un hermanito produce en el hermano mayor, de manera semejante a la forma en que el hijo mayor influye en el embarazo de la madre y, a su vez, en el bebé recién nacido. Además, se aprecia la importancia del apoyo del padre y el papel de un observador compasivo y comprensivo para permitir la transición de los roles de la familia cuando nace un segundo bebé.

Tercera Parte: aplicaciones de la observación de infantes

Los cinco capítulos que forman esta sección se centran en la utilidad de la aplicación de la observación bebé-madre, como recurso indispensable para saber que la información que los padres pueden ofrecer acerca de la condición de su bebé es importante, pero lo es aún más observar y escuchar directamente al infante para poder reconocer sus señales, sus estados mentales y sus necesidades expresadas por medio de su lenguaje preverbal como fuente fiable de información, que orienta la toma de decisiones acerca de cómo se les puede ayudar, tanto a él como a sus padres.

En el capítulo 10, *Contención de la ansiedad en la unidad de cuidados intensivos*, Nancy Bakalar describe cómo las ansiedades asociadas al miedo, a la masacre y a la muerte representan un obstáculo en la mente del personal del hospital y de los padres, que evita atender adecuadamente las necesidades emocionales y físicas de los bebés prematuros que se encuentran muy graves. Explica cómo el terror, el duelo y el conflicto en las unidades de cuidados intensivos requieren la creación de un espacio de contención; de ahí la necesidad de un observador sensible y capaz de contener las ansiedades del personal del hospital y de los padres cuando el bebé se está muriendo. El valor de la observación de infantes radica en la posibilidad de incrementar la capacidad psicoanalítica de los padres para ayudar a su hijo, tanto en casa como en el hospital.

El capítulo 11, *Creación de un tiempo especial para los pediatras que observan infantes*, de Mónica Cardenal y Liliana Berta, proporciona un programa innovador para el entrenamiento de jóvenes pediatras. En el entrenamiento se practica la observación directa de infantes sanos durante la consulta pediátrica, seguida por un seminario donde se discute el trabajo, en el que los pediatras y los profesionales de diversas disciplinas observan la interacción espontánea entre el infante y sus padres cuando acuden al hospital por una consulta médica para su hijo. Las autoras proponen esta forma de trabajo como una manera de favorecer la salud mental y mejorar las estrategias para eliminar las prácticas hospitalarias que pueden ser perjudiciales para el desarrollo normal.

El capítulo 12, *Observación de los infantes con la finalidad de poder dar voz a los bebés en los juzgados de familia*, de Biddy Youell, ilustra conceptos importantes que facilitan a los trabajadores sociales y a los jueces a desarrollar capacidades que les per-

mitan asumir acciones responsables cuando se trata de bebés en riesgo. Habla de la relevancia de la observación de infantes en las evaluaciones interdisciplinarias para los juzgados de lo familiar y plantea un enfoque diferente para ayudar al grupo interdisciplinario de profesionales a ver y comprender la experiencia que vive el infante o el niño pequeño cuando a sus padres les resulta difícil atender sus necesidades de una manera adecuada.

También trata las fallas comunes en la observación, que pueden llevar tanto a los padres como a los profesionales, e incluso a los jueces, a hacer intervenciones inadecuadas en relación con el bienestar de las niñas y los niños.

En el capítulo 13, *Llorar, no llorar y estar a solas con el dolor*, Jeanne Magagna reflexiona sobre el significado del llanto de un bebé como si se tratara de una expresión más de su lenguaje preverbal que necesitamos conocer y comprender desde la infancia y a lo largo de la vida, y destaca los problemas de un bebé que no se siente vinculado a sus padres de manera segura y protegida. Aclara que el llanto en la infancia puede manifestar emociones diversas como tristeza, depresión, enojo, dolor físico o puede significar un proceso de evacuación de estados mentales insoportables. Asimismo, muestra la importancia de un contacto profundo ya sea con el bebé o con un paciente en psicoterapia, para que las *lágrimas viejas* y las *lágrimas nuevas* puedan surgir y vivir por y con el paciente que no ha encontrado aún las palabras adecuadas para expresar ciertas experiencias emocionales.

El último capítulo 14, *Conocer, cuidar y proteger al bebé*, de Jeanne Magagna, condensa una serie de consideraciones acerca de la preocupación central de este libro: la salud física y psicológica del niño. La función parental, que requiere el conocimiento, cuidado y protección de un hijo, no es un atributo espontáneo y natural de todo padre biológico: se construye a partir de un vínculo afectuoso generado en la relación entre el bebé y sus figuras parentales. Solo de este modo es posible garantizar la confianza y seguridad del bebé para crecer y desarrollarse como persona. Magagna también resalta la importancia de la salud mental y física de los padres; de igual manera, considera que cuando el infante está en riesgo es necesario implicar a la madre y al padre en el trabajo de comprensión de la relación padre-infante dentro del contexto de la relación de pareja (Barrows, 1999).

Expresamos nuestro deseo de que este libro influya en el desarrollo de una comprensión más profunda de bebés e infantes, orientada a promover medidas de cuidado saludable que contribuyan a solucionar los problemas de desprotección y de descuido que se encuentran dentro de este sector, uno de los más vulnerables de nuestra sociedad.

Referencias

- Barrows, P. (1999), “Padres en psicoterapia padre-infante”, *Revista de Higiene Mental Infantil*, 20, pp. 333-345.
- Bick, E. ([1968] 2002), “La experiencia de la piel en las relaciones tempranas”, en Andrew Briggs (ed.), *Espacio de Sobrevivencia. Trabajos sobre Observación de Bebés*, Londres, The Tavistock Clinic Series, Karnac, pp. 55-59.
- Briggs, A. (2002), *Espacio de Sobrevivencia. Trabajos sobre Observación de Bebés*, Londres, The Tavistock Clinic Series, Karnac.
- Coles, P. (2003), *La importancia de la relación de los hermanos en psicoanálisis*, Londres, Karnac.
- Dubinsky, A. (2004), “Pensamiento y la vida emocional del bebé”, ponencia presentada en la Conferencia Internacional de Bebés, en Florencia, 14 de abril.
- Harris, M. (1987), *Los Trabajos Compilados por Martha Harris & Esther Bick*, Londres, The Clunie Press.
- Juárez-Hernández, M. C. (2008), “60 años del Método de Observación de Bebés de Esther Bick”, Memoria: VIII Congreso Internacional de Observación de Lactantes. Método Esther Bick. Despertar de la vida mental en el encuentro con el mundo externo, *Cuadernillo de trabajos libres*, t. i, Buenos Aires, pp. 105-109.
- Keats, J. ([1817] 1970), “Carta a George y a Thomas Keats”, en W. R. Bion, *Atención e Interpretación*, Londres, Karnac.
- Magagna, J. (2012), *La comunicación silenciosa del niño sin palabras*, Londres, Karnac.
- Magagna, J. & Dubinsky, H. (1983), “Recordando a la Sra. Bick; Recordando a la Sra. Klein”, *Tavistock Gazette*, 10.
- Magagna, J., Bakalar, N., Cooper, H., Levy, J., Norman, Ch. y Shank, C. (2005), *Transformaciones Íntimas. Bebés con sus Familias*, Londres, Karnac.
- Mitchell, J. (2000), *Hombres Locos y Medusas: Reclamando histeria y el efecto de la relación de hermanos sobre la condición humana*, Londres, Penguin Press.

- Mitchell, J. (2003), *Hermanos*, Oxford, Blackwell.
- Pasquini, P. (2007), *Tiempo lineal: Observar, conocer, ayudar a los niños y a los padres*, Roma, Onlus publication by Associazione Genitori e Amici del Tempo Lineare.
- Rance, S. (2005), “Atendiendo las dificultades en las relaciones primarias: Aplicando la aproximación ‘Mirar, Esperar & Preguntar en un proyecto piloto para bebés y padres”, *Revista Internacional de Observación de Bebés*, vol. 8, nº. 2, pp. 125-138.
- Rustin, M. J. (2010), “Buscando lo inesperado: Comprensión psicoanalítica y política”, *Revista Británica de Psicoterapia*, vol. 26, núm. 4, pp. 472-479.
- Scharff, D. (2005), “Conquistando el espacio geográfico: Enseñanza de psicoterapia psicoanalítica y la observación de bebés a través de un video enlazado”, en M. Stadter y D. Scharff (eds.), *Dimensión de la Psicoterapia*, Londres-Nueva York, Brunner-Routledge.
- Symington, J. (2002), “La Sra. Bick y la observación de bebés”, en A. Briggs (ed.), *Espacio de Sobrevivencia: Trabajos sobre Observación de Bebés*, Londres, Karnac, pp. 105-116.

PARTE 1

OBSERVACIÓN DE LOS INFANTES DENTRO DEL SENO DE LA FAMILIA

Notas sobre la observación de infantes en la formación psicoanalítica [1964]^{1, 2, 3}

Esther Bick

En 1960, la observación de bebés se introdujo al currículum del Instituto de Psicoanálisis en Londres, como parte del curso para los estudiantes del primer año. El material observacional detallado que cito en este trabajo es, en su mayoría, extraído del trabajo de dichos estudiantes. De hecho, en 1948, la observación de bebés comenzó siendo parte del curso de entrenamiento para psicoterapeutas de niños en la Clínica Tavistock. Luego decidimos incluir en el primer año no clínico alguna experiencia práctica con bebés.

Pensé que eso sería importante por muchas razones, pero quizás sobre todo porque podría ayudar a los estudiantes a concebir vívidamente la experiencia infantil de sus pacientes niños, de tal modo que, por ejemplo, cuando ellos comenzaron el tratamiento de un niño de 2 años y medio, tendrían la sensación del bebé que era y del que no está tan alejado. También, debería aumentar la comprensión del estudiante sobre la conducta no verbal del niño y de su juego, así como de la conducta del niño que no habla ni juega. Más aún, cuando el estudiante entrevista a la madre debería permitirle una mejor comprensión sobre su recuento de la historia del niño.

1 Trabajo leído en la Sociedad Psicoanalítica Británica, julio 1963.

2 Bick, E. (1987), "Notas sobre la observación de bebés en el entrenamiento psicoanalítico [1964]", en Meg Harris Williams (ed.), *Trabajos compilados por Martha Harris & Esther Bick*, Clunie Press para el Fideicomiso Educativo Ronald Harris, pp. 97-115.

3 Bick, E. (2002), "Notas sobre la observación de bebés en el entrenamiento psicoanalítico [1964]", en Andrew Briggs (ed.), *Espacio de Sobrevivencia. Trabajos sobre Observación de Bebés*, Londres, The Tavistock Clinic Series, Karnac Ltd., pp. 37-54.

La experiencia de la piel en las primeras relaciones de objeto [1968]^{5, 6, 7}

Esther Bick

El tema principal de esta breve comunicación se refiere a la primera función que ejerce la piel del bebé y sus objetos primarios, en relación con la unión más primitiva de las partes de la personalidad que aún no están diferenciadas de las partes del cuerpo. En el psicoanálisis resulta particularmente fructífero estudiarla en relación con el problema de la dependencia y de la separación que tiene lugar dentro de la relación transferencial.

Sugiero que, en su forma más primitiva, las partes de la personalidad se vivencian como si estuvieran carentes de una fuerza capaz de unir las, por lo cual resulta necesario asegurar su cohesión en una forma que se experimenta pasivamente mediante el funcionamiento de la piel como límite. Pero esta función interna –la de contener las partes del *self*– depende inicialmente de la introyección de un objeto externo, el cual debe ser vivenciado a su vez como capaz de cumplir esa función. Más adelante, la identificación con esta función del ob-

5 Trabajo presentado en el 25 Congreso Internacional de Psicoanálisis, Copenhague, julio, 1967.

6 Bick, E. (1987), “La experiencia de la piel en las primeras relaciones de objeto” [1968], en Meg Harris Williams (ed.), *Trabajos compilados por Martha Harris & Esther Bick*, Clunie Press para el Fideicomiso Educativo Ronald Harris, pp. 21-25.

7 Bick, E. (1987), “La experiencia de la piel en las primeras relaciones de objeto” [1968], en Andrew Briggs (ed.), *Espacio de sobrevivencia. Trabajos sobre Observación de Bebés*, Londres, Series de la Clínica Tavistock, Karnac, pp. 55-59.

Reconsideraciones sobre la función de la piel en las primeras relaciones de objeto [1986]^{8, 9}

Esther Bick

Hallazgos de la observación de bebés integrados al análisis de niños y adultos

En 1968 presenté una ponencia construida con experiencias clínicas y observaciones de bebés, “relacionada con la función primaria de la piel del bebé y de sus objetos primarios en relación con la unión más primitiva de las partes de la personalidad no diferenciadas aún de las partes del cuerpo” (Bick, 1968). Allí describí algunas evidencias que sugieren que, en los primeros tiempos, se sentía que las partes de la personalidad no tenían una fuerza inherente que las vinculara y se desmoronaban a menos que se mantuvieran unidas pasivamente como una experiencia indiferenciada de sentir el cuerpo unido por la piel. Se sugirió también que en el eventual caso de un desarrollo defectuoso de esta función de contención, otros dispositivos de la “segunda” piel pueden surgir, para colaborar con las particularidades del cuidado materno, tales como los métodos de muscularidad o vocales. Se ilustraron brevemente, las consecuencias para el desarrollo de la personalidad, con

8 Bick, E. (1986), “Reconsideraciones sobre la función de la piel en las primeras relaciones de objeto”, *British Journal of Psychotherapy*, vol. 2, nº 4

9 Bick, E. (2002), “Reconsideraciones sobre la función de la piel en las primeras relaciones de objeto” [1986], en Andrew Briggs (ed.), *Espacio de sobrevivencia. Trabajos sobre Observación de Bebés*, Londres, Series de la Clínica Tavistock, Karnac, pp. 60-71.

Contribución de la observación de la interacción madre-bebé: el modelo Tavistock¹⁰

Martha Harris

En este trabajo como en el de Bick de 1964, se desarrolla un paralelismo entre el observador del infante y el candidato a psicoanalista, en términos de la turbulencia emocional y las habilidades de observación. Dado que en la transferencia analítica se externalizan las relaciones y deseos infantiles, las primeras relaciones de objeto parcial ocultas en las narrativas de los pacientes, y la continuidad del infante interno, ésta, le proporciona al analista un lenguaje metafórico que le capacita para poder unir al paciente con áreas inconscientes, que de otra manera son difíciles de verbalizar. La observación de bebés enseña al analista que el proceso que se genera entre la madre y el bebé de “encontrarse el uno al otro” no puede forzarse de una manera artificial. La autora reflexiona sobre los problemas de identificación con un objeto pensante y su recíproco –los peligros del “debate social” sobre cómo producir analistas bidimensionales y las constricciones potenciales en los roles análogos de supervisor y suegra–. El pecho-inodoro de Meltzer está relacionado con la función de descontaminación del pensamiento de la madre (Bion). Se enfatiza en el trabajo la naturaleza de la transferencia y de la “verdad central” del dolor de esperar y tolerar sin recurrir a actuar precipitadamente, y concluye con

10 Harris, M. (1987), “La contribución de la observación de la interacción madre-bebé y el desarrollo para la formación de un psicoanalista o psicoterapeuta psicoanalítico” [1976], en Meg Harris Williams (ed.), *Trabajos compilados por Martha Harris & Esther Bick*, Karnac. Fideicomiso Harris Meltzer, pp. 117-132.

Tres años observando infantes con la señora Bick^{11, 12}

Jeanne Magagna

Hace algunos años, en 1981, la señora Martha Harris, jefa del departamento de Psicoterapia del Niño, que en ese tiempo era la tutora organizadora del Curso de Psicoterapia del Niño en la Tavistock, me pidió que me hiciera cargo de un seminario de observación de infantes para trabajadoras sociales. Aunque había observado un bebé anteriormente, me sentí inadecuada para la tarea, por lo que le pedí a la señora Bick supervisar mi observación de un bebé recién nacido. En 1948, cuando comenzó a enseñar en la Clínica Tavistock, incluyó en el método de formación de psicoterapeutas visitas a una familia para observar el desarrollo de un infante desde el nacimiento hasta los dos años de edad. En este capítulo describo su método de observación de infantes.

Comencé la observación de un infante y su familia cuando la señora Bick tenía 79 años de edad. Esta fue su última experiencia de enseñanza formal. La señora Bick había publicado para entonces tres artículos sobre la importancia de la observación de infantes y ella estaba sumamente interesada en lograr que la observación de infantes contribuyera al trabajo psicoanalítico. Era bien conocida entre sus exalumnos por sus estándares extremadamente exigentes para la observación. La señora Bick estaba entusiasmada por tener cada pequeño detalle de la observación para poder experi-

11 Magagna, J. (1987), "Tres años observando infantes con la Sra. Bick", *Journal of Child Psychotherapy*, vol. 13, n°. 1, pp. 19-41.

12 Magagna, J. (1987), "Tres años de observación con la Sra. Bick", en Andrew Briggs (ed.), *Espacio de sobrevivencia. Trabajos sobre Observación de Bebés*. Series de la Clínica Tavistock, Londres, Karnac, pp. 75-104.

Enseñanza de la observación de bebés: desarrollo de un lenguaje de comprensión^{13, 14}

Jeanne Magagna

En este capítulo describiré el desarrollo de un lenguaje de comprensión en los seminarios de observación de bebés. Se basa en muchos años dirigiendo seminarios, incluyendo tres años de experiencia en un seminario de observación de bebés con la señora Esther Bick. Mi intención es centrarme específicamente en el trabajo del seminario de observación de bebés con el fin de crear un lenguaje para expresar, comprender y contener las ansiedades infantiles tempranas, presentes en:

- la relación entre los padres y el *bebé-en-su-mente*
- la relación entre el observador, el bebé y los padres
- la relación entre los miembros del seminario y el observador
- la relación entre el observador y su propio *bebé-en-su-mente*
- la evolución de un distinto *bebé-en-la-mente* del infante

Para hacerlo, espero desarrollar más conciencia en la tarea del seminario de observación de bebés, para crear un lenguaje de comprensión tanto hablado como no hablado. Por conveniencia, el observador no utilizará pronombres femeninos, aunque ambos, mas-

13 Este capítulo se basa en el trabajo presentado en la reunión plenaria de la Congreso Internacional de la Observación de Infantes 2003, Florencia, Italia.

14 Magagna, J. (2005), “Enseñanza de la observación de bebés: desarrollo de un lenguaje de comprensión”, en J. Magagna et al. (eds.), *Transformaciones Íntimas. Bebés y sus Familias*. Londres, Karnac, pp. 177-188.

PARTE 2

RELACIÓN ENTRE LOS PADRES, EL BEBÉ Y LOS HERMANOS DENTRO DEL SENO DE LA FAMILIA

La función de la madre y el desarrollo de la capacidad para tolerar emociones¹⁵

Christine C. Norman

Lo que más me sorprendió fue cómo las esperanzas, los miedos y las fantasías de una madre afectan su relación con su nuevo bebé. Se vuelve evidente que las experiencias de una madre en su familia de origen juegan un papel decisivo al configurar cómo ella posteriormente puede actuar con su propio bebé.

Daniel Stern, *El nacimiento de una madre*

Hay preguntas que nos interesan a quienes estudiamos y trabajamos con las personas. ¿Por qué algunos individuos triunfan a pesar de circunstancias terribles? ¿Qué crea la resiliencia? ¿Cómo desarrollamos la habilidad para tolerar el afecto intenso? ¿Qué permite a las personas responder positivamente a la adversidad? Estas preguntas abordan una capacidad psicológica para soportar o tolerar la dificultad. Hablamos de cosas que son difíciles de tolerar, insostenibles o muy dolorosas. En un sentido positivo, hablamos de la habilidad para soportar, contenerse, resistir o dar frutos.

El papel de la madre para crear en su hijo la capacidad para controlar el afecto difícil y soportar la frustración está vinculado al desarrollo de un mundo interno-objetivo y de un sentido del yo. La habilidad de la madre, para identificar los estados afectivos de su hijo y responder con empatía a sus sentimientos, viene propor-

15 Norman, C. (2005), “La función de la madre y el desarrollo de la capacidad para tolerar emociones”, en Jeanne Magagna et al. (eds.), *Transformaciones Íntimas. Bebés con sus Familias*, Londres, Karnac, pp. 57-76.

Los orígenes de la autoestima en la primera infancia¹⁶

Hope Cooper y Jeanne Magagna

Este capítulo describe algunas maneras en las que la autoestima puede desarrollarse en la primera infancia. Se utilizan observaciones semanales de infantes en el entorno natural de su familia para explorar cómo esta parte centralmente importante del yo –la autoestima– toma forma. El capítulo se basa en las observaciones que Hope Cooper realizó a dos familias que ya tenían un hijo, de entre 18 y 19 meses de edad, cuando nació el nuevo bebé. En cada familia, el segundo bebé se observó a lo largo de un período de aproximadamente 2 años.

La naturaleza de la autoestima

La autoestima es un concepto un tanto olvidado en la literatura psicoanalítica, pero con el tejido fino del material de observación de infantes es posible elaborar una complejidad más profunda. En referencia a la valía o dignidad que uno se atribuye a sí mismo, la autoestima implica un sentido de integridad, de respeto a sí mismo, de la sensación y conciencia de lo que uno es responsable, de lo que uno debe-o-no-debe hacer para mantener la dignidad personal. De acuerdo con el pensamiento psicoanalítico, el sentimiento

16 Cooper, H. y Magagna, J. (2005), “Los orígenes de la autoestima en la infancia”, en Jeanne Magagna *et al.* (eds.), *Transformaciones Intimas. Bebés y sus Familias*, Londres, Karnac, pp. 13-41.

El nacimiento de un hermanito, ansiedades que se generan y la función de la observadora^{17, 18, 19}

Simonetta M. G. Adamo y Jeanne Magagna

Tú debes quedarte hasta que llegue mi papá ...

Lucía, de 4 años, hermana de un
recién nacido, le dice a su observadora ...

Este capítulo describe la relación cambiante entre una madre y su hija pequeña después del embarazo de la madre y del nacimiento de un segundo bebé. Está basado en las observaciones de una niña de 2 años, que se presentaron en el seminario de observación de infantes. Dado que es un área relativamente inexplorada dentro de los estudios observacionales, primero haremos una breve historia del desarrollo de estos seminarios dentro del entrenamiento de la Clínica Tavistock. La imagen de una antigua vasija griega nos ayudará a introducir, a partir del poder evocativo de su representación, el tema de la espera de un nuevo bebé y cómo el niño pequeño se orienta hacia su padre. El capítulo se centra particularmente en la función del padre, mediada por la observadora a partir de las funciones transferenciales que le asigna el niño a ella.

Se presta especial atención a la búsqueda del niño pequeño de

17 Este trabajo se presentó en la 2ª Congreso Internacional sobre Observación de Bebés en la Clínica Tavistock, Londres, 1-4 de septiembre de 1997.

18 Adamo, S. & Magagna, J. (1998), "Las ansiedades edípicas, el nacimiento de un hermanito y el rol del observador", *International Journal of Infant Observation*, vol. 1, nº. 2, pp. 5-25.

19 Adamo, S. & Magagna, J. (1998), "Las ansiedades edípicas, el nacimiento de un hermanito y el rol del observador", en *Transformaciones Íntimas. Bebés y sus familias*, Londres, Karnac, pp. 90-111

PARTE 3

APLICACIONES DE LA OBSERVACIÓN DE BEBÉS

Contención de la ansiedad en la unidad de cuidados intensivos²⁰

Nancy Bakalar

El propósito de este capítulo es explorar los conceptos de contención (Bion, 1962; 1967) durante una consulta de 2 días en una Unidad de Cuidados Intensivos para Neonatos (UCIN), donde una bebé prematura estaba muriendo. La ansiedad de muerte y de morir, como fue detallada por Isabel Menzies (1959), prevaleció conjuntamente entre el personal de enfermería y médico. Esta ansiedad prolongada y profunda bloqueó al personal para comprender, tanto, la difícil situación de los padres, como su comunicación acerca de su hija. La comprensión intelectual no integrada con la empatía incapacitó al personal para ayudar a la familia con su terror ante el hecho de que su hija viviera o muriera. Los padres habían sido incapaces de imaginarse la posibilidad de tener un hijo enfermo. La ausencia de un espacio psíquico para considerar la tragedia de esta hija tuvo como resultado que el padre amenazara veladamente con regresar a la UCIN a asesinar al personal. La crisis generó confusión porque los administradores del hospital no estaban presentes todo el tiempo, a pesar de ser conscientes de que uno de los médicos tratantes estaba muy angustiado por las poderosas proyecciones que vivía, tanto por parte de la familia como del personal del hospital.

Mi intervención como consultora estuvo orientada a crear un espacio de contención, primero en mi mente y luego en la mente de quienes me rodeaban; un espacio donde las personas juntas pu-

20 Bakalar, N. (2005), "Miedo de una masacre y la muerte: Contención de la ansiedad en la Unidad de Cuidados Intensivos", Jeanne Magagna, (eds.), *Transformaciones Íntimas. Bebés y sus familias*, Londres, Karnac, pp. 115-141.

Creación de un tiempo especial para los pediatras que observan infantes^{21, 22}

Liliana Berta y Mónica Cardenal

Introducción

El objetivo de este trabajo es señalar las principales contribuciones del método de observación de bebés a la pediatría y, en consecuencia, a la salud mental infantil. La enseñanza del método dentro de un hospital facilita la participación de profesionales de todas las especialidades, entre ellos pediatras, quizá lo más reticentes a ser convocados fuera de su ámbito para un entrenamiento de este estilo. Nuestra experiencia se centra en la realización de un seminario de observación en consulta pediátrica del niño sano, en los consultorios externos del hospital. Esta innovación del método de Esther Bick fue creada por Kamala Di Tella junto con el doctor Horacio Lejarraga en 1980. El curso es de un año de duración y se divide en dos módulos: 1) Observación, 2) Discusión Clínica.

El primer módulo se dedica a las observaciones directas de lactantes sanos durante la consulta pediátrica, y al estudio y discusión de material bibliográfico sobre las diferentes etapas a lo largo del primer año de vida, incluyendo el embarazo y el parto. El marco teórico integra la concepción psicoanalítica con las teorías del desarrollo, tanto tradicionales como vigentes.

Si bien de forma abreviada, la experiencia de observación posibilita a los profesionales observar al lactante desde un lugar dife-

21 Departamento de Docencia del Hospital General de Niños “Dr. Pedro de Elizalde”. Dirección: Basavilbaso 1378 1 D 1006, Capital.

22 Un antecedente de este capítulo, menos extenso y completo, se encuentra publicado en la *Revista del Hospital General de Niños Dr. Pedro de Elizalde*, vol. 11, n°. 1, 2001, pp. 16-22.

Observación de los infantes con la finalidad de poder dar voz a los bebés en los juzgados de familia²³

Biddy Youell

Este capítulo examina la forma en la que un equipo interdisciplinario utiliza la observación en un centro especializado en familias, en el cual la tarea principal es la evaluación y el tratamiento de familias con niños muy pequeños en las que hay serias preocupaciones sobre la protección del niño. Los casos están casi siempre en el terreno de los juzgados y el equipo se desempeña como “testigos expertos” para los procedimientos legales. Mi propósito aquí es mostrar la forma en que el equipo utiliza la observación en su trabajo y traduce la comprensión obtenida como evidencia en los informes escritos y el análisis-cruzado en los tribunales.

Nosotros, como equipo interdisciplinario, presentamos una amplia variedad de experiencias profesionales y marcos teóricos para realizar nuestras evaluaciones de los niños y las capacidades de sus padres para cuidarlos. Nuestra herramienta más poderosa y la habilidad que tenemos en común es la observación y la capacidad de reflexionar juntos sobre lo que observamos.

Tengo la esperanza de que las viñetas que he elegido muestren cómo realizamos el trabajo precursor de Esther Bick. Se trata de una doble deuda. En primer lugar, las evaluaciones de la familia y en el trabajo en los juzgados que estamos haciendo es una aplicación posterior del método de observación de bebés que ella intro-

23 Youell, B. (2002), “La relevancia de la observación del infante y del niño pequeño en las evaluaciones multidisciplinarias para los juzgados de familia”, en Andrew Briggs (ed.), *Espacio de Sobrevivencia. trabajos sobre Observación de Bebés*, Londres, The Tavistock Clinic Series, Karnac, pp. 117-134.

Llorar, no llorar y estar a solas con el dolor

Jeanne Magagna

Hay algo sin nombre dentro de nosotros.

José Saramago, *Ensayo sobre la ceguera*

Introducción

En este capítulo voy a discutir aspectos del llorar y el no llorar, relacionando la observación de bebés con el trabajo clínico. Una vez que decidí tratar este tema, me sorprendí por cómo quería pensar el llanto y relacionarlo con aspectos psicológicos. A medianoche desperté y pasé un buen rato pensando qué decir. La vitalidad que eso me produjo me llevó a sospechar que parte de mi entusiasmo debía estar ligado a aspectos ocultos en mí que pacientemente esperaban que los tuviera en cuenta. He experimentado pérdidas de personas importantes y decepciones en experiencias de estar en sintonía emocional.

Desde que nacemos y a lo largo del ciclo vital lloramos ... lloramos cuando alguien no puede entendernos, cuando estamos compartiendo nuestros sentimientos con ellos. Lloramos cuando alguien nos deja. Lloramos algunas veces cuando dejamos a alguien. Nos vemos llorando especialmente cuando no permanecemos internamente conectados de manera amorosa con una persona que se separa de nosotros. A veces hay una necesidad de llorar como parte del duelo por esas pérdidas. A veces lloramos por lo que parecen ser *hermosos momentos*. Por ejemplo, el lunes, en una sesión de pareja, el esposo –que suele confiar en su esposa para tomar todas las decisiones sobre sus hijos– dijo: “Un momento, ¿podemos salir unos instantes?”. Cuando regresaron, dijeron:

Conocer, cuidar y proteger al bebé

Jeanne Magagna

Introducción

Observar de cerca las interacciones del bebé con otros permite al observador hacerse una idea de su capacidad para confiar en sus padres y recurrir a ellos cuando los necesita. Si la interacción cuidador-bebé es suficientemente buena, el bebé mira a los ojos de su madre, acepta su comida y progresivamente logra las metas de desarrollo para sentarse, caminar, desarrollar la capacidad de la formación simbólica y, poco a poco, hablar y encontrar un número cada vez mayor de formas para llegar a conocer el mundo y relacionarse bien con las personas.

Desafortunadamente, algunos bebés están sujetos a la adversidad. Por ejemplo, la incapacidad de un infante para tolerar la frustración y la agresión le hace más difícil aceptar la falta de sincronía entre padre-niño y sentir amor y gratitud hacia sus padres, lo cual le facilitaría el desarrollo de una representación interna de los padres buenos. Además, si por alguna razón los padres son incapaces de sincronizarse con su hijo y satisfacer sus necesidades de protección, cuidado y contención de experiencias emocionales, el niño sufre varios trastornos en su desarrollo.

Mi propósito es describir el uso de la observación del bebé como un procedimiento rutinario para evaluar la interacción padre hijo y asegurar que se le proporcionen al infante las oportunidades apropiadas para que sea amado, protegido, cuidado y comprendido. Por conveniencia utilizaré el pronombre él, aunque me referiré tanto a niños como a niñas. El capítulo incluye la discusión de lo siguiente:

Índice alfabético

- A lo largo de la noche (Daws) 330
- abandono
 - de la madre biológica 39, 145, 151
 - emocional 316
- abogados 283
- abuso
 - emocional, criterios del 323
 - sexual 278
- aceptación y comprensión de los sentimientos de la madre 120
- acompañamiento afectivo 19
- Acquarone S. 320
- actitud
 - activa del bebé 11
 - analítica 12, actitud psicoanalítica 126
 - de receptividad emocional 72
 - consciente e inconsciente del observador 30
 - intervencionista, dificultad para despojarse de una 250
 - del observador de un bebé 72
- actividad
 - de defensas intrapsíquicas 41
 - no verbal 307
 - versus inmovilidad del niño 132
- actuación
 - de la dependencia 63
 - comportamiento autodestructivo del niño 209
- Adamo, S. M. G. 14, 22, 164, 187-213
- adherirse
 - Ejemplo: Bebé A 59, 60
 - Ejemplo: Bebé B 60-61
 - Ejemplo: Mamá del bebé B 61-62
 - a figuras paternas 56
 - a la madre 57, 62

Jeanne Magagna. Posgraduada en Psicoterapia de niños, adultos y familias en la Clínica Tavistock en Londres. Durante 24 años fue jefa de los Servicios de Psicoterapia en el Great Ormond Street Hospital for Children, en Londres. Es consultora psicoterapeuta en el Centro Ellern Mede del Consorcio de Trastornos de la Alimentación y Futuras Familias Adoptivas y Crianza; coordinadora adjunta y vicepresidenta de los Centros de Estudio Martha Harris para la formación de Psicoterapeutas de Niños con el Modelo Tavistock, en Florencia y Venecia, Italia. Actualmente se dedica a la enseñanza del método de observación del infante y psicoterapia en diversas partes del mundo.

Clotilde Juárez. Doctora en Psicología y Psicoterapeuta Psicoanalítica de niños, adolescentes y adultos. Desde 1983 es profesora-investigadora en la Universidad Pedagógica Nacional, docente de psicología y formadora de observación de bebés. Realizó una estancia académica en el Instituto de Desarrollo del Niño de la Universidad de Minnesota, trabajó con el Dr. Alan Sroufe la investigación del apego en diadas madre-infantes mexicanas. Realizó una estancia como clínica asociada en el Departamento del Niño y la Familia de la Clínica Tavistock en Londres, GB.

Esther Bick

Martha Harris

Jeanne Magagna

Christine C. Norman

Hope Cooper

Simonetta M. G. Adamo

Nancy Bakalar

Liliana Berta.

Mónica Cardenal

Biddy Youell

Clara Nemas

Jorge Urman

Clotilde Juárez

www.edicionesbiebel.com.ar

“Este libro enriquecedor, se distingue por describir el valor del aprendizaje del desarrollo de la personalidad humana, a través de la experiencia de observar a un bebé en el contexto de la familia. Muestra cómo el modelo del aprendizaje afectivo aumenta la experiencia de aprendizaje. Comprende tres secciones: el trabajo seminal de Esther Bick como un método de enseñanza de la observación de bebés utilizando la aproximación del aprendizaje afectivo en la formación de diversos profesionales; la observación de bebés en su familia; la aplicación de los estudios de observación para trabajar con infantes, sus padres y profesionales en distintos contextos institucionales. Escrito en un estilo accesible tanto para padres como para una amplia variedad de profesionales de la salud y la educación: pediatras, enfermeras, trabajadores sociales, psicólogos, psiquiatras y maestros, deseos de pensar más acerca de la vida emocional preverbal del bebé. Pionero, porque compila en español el trabajo de Esther Bick, por el estudio del poder de nuestros hermanos y hermanas para formar nuestras identidades y personalidades y por el exitoso trabajo para contener los intensos sentimientos evocados en todos los observadores de infantes. Es una lectura vital para cualquiera que esté relacionado con el desarrollo de niños pequeños.”

Ann Alvarez, PhD, MACP.

Consultora psicoterapeuta de niños y adolescentes.

“Observación de Bebés, notable por su amplitud y profundidad. Muestra vívidamente el estudio del desarrollo humano, la práctica psicoterapéutica, la educación y la consultoría institucional. Introduce al mundo de la experiencia temprana y de la fantasía inconsciente. Acerca a la discusión profunda de las fantasías primitivas que subyacen en la angustia de los pacientes adultos y nos pone cara a cara con el precioso recurso de nuestro propio mundo interno. Ofrece descripciones detalladas que son lecturas importantes para los profesionales de la salud mental, educadores y padres. A los padres les da un atisbo de sutilezas que escapan a su atención cuando están a cargo de la crianza de sus propios hijos.”

Jil Savage Sharff M.D., M.R.C en Psicología,

Co-Directora del Instituto Internacional de Psicoterapia.

Profesora, Clínica de Psiquiatría, Universidad de Georgetown, Washington, D.C.

Analista didacta, Instituto Psicoanalítico de Washington.

“Libro apasionante para aprender a mirar a los niños y, en general, para aprender a observar: Una herramienta urgentemente necesaria en nuestras técnicas asistenciales y sociales.”

Jorge L. Tizón, neurólogo y psicoanalista.

Director del Equipo de Prevención en Salud Mental y Atención de Barcelona

“Observación de bebés nos muestra un panorama actual de la práctica y las aplicaciones del método Bick. A través del relato de experiencias reafirma la pertinencia del entrenamiento en observación de infantes y de un eje multidisciplinario, que incluya también a pediatras y trabajadores de los ámbitos de justicia y educación.”

Virginia Ungar, médica y psicoanalista.

Ex-presidenta de la Asociación Psicoanalítica Internacional (2017-2021).

“Observación de Bebés nos conduce por un extenso viaje de la teoría, filosofía y técnica en la enseñanza de la observación del bebé y su aplicación en diferentes escenarios. Esencial para el desarrollo profesional de equipos multidisciplinarios de psicoanalistas, psiquiatras, psicólogos, psicoterapeutas, pediatras, trabajadores sociales y educadores.”

Nohemí Reyes de Polanco, psicoanalista.

Miembro de la APM, FEPAL e IPA. Fundadora de CONEZIM.



ISBN 978-987-8362-92-2



9 789878 362922